DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

Primera Lectura: Génesis 18, 1-10a "Señor, no pases de largo junto a tu siervo"

La deliciosa narración de este texto destaca sobre todo la amistosa relación entre Abrahán y el Señor. Acoger a Dios es siempre para el hombre fuente de bienes. En el caso de Abrahán, en esta acogida se cumple la promesa de una descendencia procedente de la mujer libre, Sara.

El célebre icono de la Trinidad, de Roublev, es la más brillante expresión de este episodio.

El contenido de esta perícopa lo vemos con cierta claridad y nitidez; pero la forma nos desconcierta, quizá sea debido a que la juzgamos con nuestras categorías.

En este relato de 18, 1-16 existe una cierta oscuridad que concierne a los visitantes: en el v 1, se aparece Yahwé, en el v 2, Abrahán ve "tres hombres". En el v siguiente, parece que habríamos de considerar que Yahwé era uno de esos tres personajes; suposición que se convierte en certeza en virtud de Gn 18, 22: "*Y marcharon desde allí aquellos individuos camino de Sodoma, en tanto que Abraham permanecía parado delante de Yahwé*"; en 19, 1: "*Los dos ángeles llegaron a Sodoma por la tarde. Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Al verlos, Lot se levantó a su encuentro y postrándose rostro en tierra*.

En el relato 18, 1-16 la idea de que Yahwé se apareció acompañado de dos personajes no sólo no es la única concepción posible, sino que incluso no es la más probable

Para Israel la divinidad que se había hospedado en casa de Abrahán no podía ser otra que Yahwé.

La interpretación de la antigua Iglesia que veía en los tres visitantes una manifestación de la Trinidad, ha sido abandonada por la exégesis moderna.

Presentemos el mensaje de este texto bíblico:

1. *En aquellos días, el Señor se apareció a Abrahán junto a la encima de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, porque hacía calor.*

El lugar del suceso es Hebrón, más exactamente los terebintos de Mambré, luego convertidos en santuario célebre.

Este primer verso es introducción a manera de título. Los demás versículos nos dirán cómo se apareció, qué acogida le dio Abrahán y qué le comunico el Señor a Abrahán.

2. Alzó la vista y vio tres hombres en pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda.

Lo que ve Abrahán son tres hombres, que al parecer pasan de camino. Abrahán los ve inesperadamente delante de su tienda, frente a él. Les ofrece una comida de hospitalidad y conversa con ellos como un hombre con hombres.

La carta a los Hebreos se hace eco de esta hospitalidad: *"No os olvidéis de la hospitalidad; gracias a ella hospedaron algunos, sin saberlo, a ángeles"* (Heb 13, 2)

La leyenda griega de la llegada de tres dioses, Zeus, Poseidón y Hermes, a casa de Hyrieo en Boecia, el cual también carecía de hijos, es especialmente cercana a este relato; tras haber recibido la hospitalidad de Hyrieo, le ayudan a lograr el hijo tan ansiado-Orión- que nació pasados diez meses.

Los versículos 3-8 narran el recibimiento, la acogida deparada por Abrahán a los huéspedes. Creo que no necesitan comentario.

El versículo 9 es muy importante, pues indica el por qué de esta visita:

9. Después le dijeron: ¿Dónde está Sara, tu mujer? Contestó: Aquí, en la tienda.

No se trata de una pregunta educativa ni curiosa, sino llena de sentido, de mensaje, indicadora de algo importante, que va a suceder.

Abrahán respondió a la pregunta, quizá no se dio cuenta de la importancia de la misma.

Respondió uno de ellos:

10a. Añadió uno: cuando vuelva a verte, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo.

La carta a los romanos interpreta un poco esta afirmación:

"Porque éstas son las palabras de la promesa: Por este tiempo volveré; y Sara tendrá un hijo" (Rom 9, 9)

¿Por qué este lenguaje tan complicado?; ¿Son tres, dos, uno? Ya hemos dicho lo que dice la exégesis moderna acerca del número tres en esta visión o epifanía. Intentemos explicar un poco el modo de hablar, de expresarse el autor de este relato.

La divinidad en los relatos populares suele ser una personificación ambigua de lo numinoso y misterioso. Para el autor de nuestro relato, aunque su lenguaje le traicione, tal ambigüedad no se da, pues tiene idea clara de la identidad del Dios de quien quiere hablar, Yahwé. Utiliza intencionadamente ese lenguaje pluridimensional, porque le sirve para hablar del Dios que se presenta a Abrahán veladamente y así hace que el mismo anuncio del hijo sea prueba de la confianza del patriarca y de Sara.

El autor desarrolla su tema en dos momentos. En el primero parece que todo se centra en el acto de la hospitalidad; en el segundo se ve que el verdadero objeto del episodio es el anuncio del nacimiento de Isaac. El paso de lo uno a lo otro se produce a raíz de una pregunta de los huéspedes por la mujer de Abrahán.

Este relato maravilloso de cómo Dios visita a Abrahán con el mensaje de que le iba a nacer un hijo, es un paralelo casi exacto del episodio previo de 17, 15-27. Transcribimos los versículos 15-16 "Dijo *también Dios a Abrahán: A tu mujer Saray ya no la llamarán Saray, sino Sara. Yo la bendeciré y haré que te dé un hijo..."*

Salmo responsorial: *"Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?"*

No es, ciertamente, viviendo de cualquier modo como el hombre debe prepararse para acoger al Señor y, al propio tiempo, ser acogido por él en su casa. El salmo describe la imagen del amigo de Dios, cumplida en Abrahán, y, en el evangelio, por aquellos amigos de Jesús, que fueron Marta, María y su hermano Lázaro.

Segunda lectura: Colosenses, 1, 24-28: "*El misterio que Dios ha tenido escondido, lo ha revelado ahora a su pueblo santo*"

El "misterio es el elemento central de este fragmento. San Pablo entiende por "misterio" el designio salvífico universal de Dios, su amor a todos los hombres. Esto se ha revelado plenamente en Cristo y en la Iglesia, ya que está no sólo formada por judíos, sino también por procedentes del paganismo. La salvación de Cristo es para todos, y por la fe, en todos los corazones habita Cristo "la esperanza de la gloria"

24. Hermanos: Me alegro de sufrir por vosotros: así completo en mi carne los dolores de Cristo, sufriendo por su cuerpo que es la Iglesia.

La primera afirmación de este pasaje (Col 1, 24): *completo en mi carne los dolores de Cristo,* ha sido objeto de múltiples comentarios por las dificultades exegéticas que plantea. En modo alguno debe suponerse que la obra redentora de Cristo ha quedado incompleta.

Podemos hablar de una doble redención: objetiva (de Cristo) ésta está completa, pues proviene de Cristo, que es Dios; la redención subjetiva (es la redención, que nosotros asimilamos, hacemos nuestra), ésta siempre será incompleta; de ésta habla Pablo en ese este versículo 24.

De aquí se han seguido varias interpretaciones, que exponemos brevemente.

Los sufrimientos de Pablo son una prueba viviente del valor del mensaje que proclama

El autor no dice que falta algo a las tribulaciones de Cristo para salvar al hombre, o que Cristo no ha padecido suficientemente. La mediación de Cristo es perfecta. Algunos comentaristas piensan que estas tribulaciones de Cristo están incompletas sólo en su aplicación a los hombres de todos los tiempos (redención subjetiva)

¿Cómo interpretar?

Completar los "*sufrimientos de Cristo"* se relaciona íntimamente con completar la predicación del evangelio. La vocación de Pablo como apóstol le impulsa a completar la predicación del evangelio, llevando la buena noticia a aquellos lugares en que no se ha predicado a Cristo.

Lo que falta a las tribulaciones de Cristo es, para unos, el conjunto de los sufrimientos del cuerpo místico. Formando con Cristo una cuerpo místico; ha sufrido la cabeza, faltan los sufrimientos de los miembros del cuerpo, que tienen que seguir la suerte que quiso soportar la cabeza.

Esta explicación pone de relieve la unión de los cristianos con Cristo y la unión de los cristianos entre sí.

Para otros lo que falta es la aplicación de la fuerza salvadora de este misterio de Cristo a los hombres. Y esto se obtiene mediante los sufrimientos apostólicos, que reciben su eficacia de los sufrimientos de Cristo. Esta explicación pone de relieve la unidad del ministerio de Cristo y el de los apóstoles, y la necesidad de los trabajos apostólicos.

Podríamos añadir alguna otra interpretación; pero creo que éstas son suficientes.

25. Dios me ha nombrado ministro de la Iglesia, asignándome la tarea de anunciaros a vosotros su mensaje completo.

Pablo pone de relieve dos aportaciones que él hace a la causa del evangelio: sus sufrimientos apostólicos y la predicación del misterio escondido. En el número 24 ya hemos hablado de esta primera aportación, aquí casi lo queremos repetir.

Cuando san Pablo escribe la carta a los Colosenses había sufrido ya muchísimo por la causa de Cristo. Y en el momento en que lo hace se encuentra prisionero. Pero cuando ve que sus padecimientos fructifican a favor de la fe y la perseverancia de los creyentes, siente profunda alegría y los da por muy bien empleados.

26 El misterio que Dios ha tenido escondido desde siglos y generaciones y que ahora ha revelado a su pueblo santo.

La finalidad de este ministerio es "llevar a cumplimiento la Palabra de Dios", exponer y declarar el "misterio".

El término "misterio" no designa un secreto que se comunica solamente a unos iniciados y que han de guardar entre ellos , sino el designio salvador de Dios respecto de los paganos a quienes llama a formar parte de Iglesia de Cristo en las mismas condiciones que los judíos.

Este designio permaneció escondido en las pasadas generaciones ; si bien fue anunciado en el Antiguo Testamento, su manifestación total y su realización práctica no tuvo lugar hasta el advenimiento de Cristo y la predicación de los apóstoles especialmente Pablo

27. Dios ha querido dar a conocer a los suyos la gloria y riqueza que este misterio encierra para los gentiles : es decir, que Cristo es para vosotros la esperanza de la gloria.

Este versículo desarrolla el tema del contenido del Mysterion. El Misterio no sólo es Cristo, sino también el plan de Dios, que quiso que Cristo fuera anunciado entre los paganos y las naciones.

Cristo es presentado como viviendo entre nosotros, a nuestro lado, con nosotros. Una presencia múltiple: sacramental-eucarística; presente mediante su Espíritu; presente mediante su Palabra; Presente en la asamblea, reunida en su nombre. Presencia, que nos "empuja" hacia la trascendencia, hacia el más allá: "Esperanza de gloria"

28. Nosotros anunciamos a este Cristo; amonestamos a todo, enseñamos a todos, con todos los recursos de la sabiduría, para que todos lleguen a la madurez en su vida de Cristo.

El apóstol quiere que todos consigan la madurez en la vida cristiana, una madurez que se obtiene por la unión con Cristo.

Pone ante sus ojos sus luchas y fatigas por ellos, con el fin de que se sientan estimulados a conseguir un conocimiento cada día más perfecto de Cristo. Porque es en Cristo donde se encuentran todos los tesoros de la sabiduría salvífica y no en los falsos doctores de Colosas.

Evangelio: Lucas, 10, 38-42: "Marta lo recibió en su casa. María ha escogido la parte mejor"

Con el buen samaritano podemos suponer que sólo es necesario amar al prójimo.

Después de la narración, conocida generalmente como "parábola del buen samaritano", Lucas concentra la atención de sus lectores en la continuidad del viaje de Jesús hacia Jerusalén . En una aldea de ese trayecto tiene lugar el episodio que comentamos: Jesús hace un alto en un camino para visitar a Marta y a María . El episodio en sí no guarda ninguna relación con los pasajes precedentes, a no ser que se quiera ver en este relato una nueva indicación de cómo heredar la vida eterna.

En ninguno de los otros dos sinópticos aparece esa narración. La parábola del "buen samaritano" es una ilustración concreta del amor al prójimo, es decir, del segundo mandamiento; éste, en cambio, es una ilustración del amor a Dios, o sea, del primer mandamiento.

38. En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39. Esta tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

A los pies del Señor: La postura es característica del discípulo que escucha al maestro.

Nos fijamos detenidamente en los tres últimos versículos.

40. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano.

Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio: La frase implica que también a Marta le hubiera gustado escuchar las instrucciones de Jesús, pero tuvo que dedicarse al trajín de los preparativos de una buena comida en honor de Jesús. La descripción de las dos hermanas es un puro contraste: la una, afanándose por el servicio; la otra, sentada a escuchar

41. Pero el Señor le contestó: Marta, Marta: andas inquieta y nerviosa con tantas cosas;

Marta simboliza aquel trabajo repetido y agobiante que nos hace esclavos de la tierra y no permite que tengamos tiempo de escuchar el gran misterio de Dios que nos rodea.

42. Sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán.

María, en cambio, es la que atiende a la palabra. Ciertamente deberá actuar. Ordinariamente se oponen entre sí Marta y María como la acción y la contemplación. Esta perspectiva no es exacta. Marta representa únicamente aquella acción que no se basa en la palabra de Jesús (no se mantiene abierta al reino). María simboliza un escuchar la palabra que se tiene que traducir necesariamente en amor, es decir, en servicio hacia el prójimo.

Recordemos que nos apoyamos sobre el fondo de experiencia del antiguo testamento. Contrariamente al mundo griego, Israel ha desconocido el ideal de la contemplación pura. Ya por eso resulta imposible interpretar a María como expresión de la mística, que deja el mundo de las cosas y se preocupa sólo de ahondar en lo divino. Conocer a Dios implica en Israel el escuchar la palabra y llevarla a la práctica. Sólo desde aquí se entiende el mensaje radical de nuestro texto. María es la que atiende a Jesús.

Sólo una es necesaria: "de pocas cosas hay necesidad", "no es necesario que prepares muchos platos"

Desde aquí podemos esbozar tres conclusiones importantes.

a) La primera se refiere simplemente al sexo de María. En el contexto social de Israel, la mujer se consideraba como un creyente de segunda categoría; no tomaba parte oficial en el culto de la sinagoga ni se podía dedicar a la escucha y cultivo de la ley. Nuestro pasaje refleja una actitud totalmente distinta. El tipo del auténtico cristiano se ha reflejado en la figura femenina de María.

b) Para que sea auténtica, la acción del creyente tiene que estar fundamentada en la escucha de la palabra , es decir; en la aceptación del misterio del amor de Dios que se refleja en Cristo. Solo porque Dios me ha revelado toda la fuerza de su amor, me puedo convertir en fuente de amor para los otros.

c) Una vez dicho todo lo anterior , podemos añadir que la "*escucha de Jesús"* puede venir a determinar un tipo de existencia cristiana que profundiza especialmente en el don de la fe. Tal sería el fundamento de la contemplación, que no está basada en un proceso ascensional de la mente que tiende hacia Dios, sino en la auténtica obediencia del que escucha la palabra y vive inmerso en el gozo y exigencia que ella nos produce.

La vida cristiana es esfuerzo, pero es también - e incluso prioritariamente- recepción, acogida.